

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I

Redacción y Administración:
Canalejas, 159 - 1.º

Ferrol, 5 de Octubre de 1935

Se publica los sábados
No se devuelven los originales

Núm. 22

LEKROUX O EL PATRIOTISMO

Siempre he profesado un verdadero culto a mi Patria; más importa declarar que entiendo el patriotismo como una gama de sentimientos complejos, en el que tienen cabida ideas de fraternidad humana y cosmopolitismo, despojado de toda aspereza y exclusividad obligando a cada uno sobre los deberes del hombre y del ciudadano superior del mundo. El amor a la Patria y el amor a la humanidad no sólo no se excluyen, sino que deben coordinarse en el común ideal de hacer a todos los hombres ciudadanos del mundo.

El patriotismo ha ejercido de motor en las plumas de los más grandes escritores de todas las civilizaciones, y si bien es cierto que ha pasado por momentos de crisis ha resultado siempre victorioso de todas las pruebas; basta recorrer la Historia para convencerse de que, aun pareciendo a veces que se ocultaba, salía luego a la superficie más vigoroso que antes. Así acontece con el feroz individualismo que caracteriza el período feudal de la Edad Media, que sólo logra reducir el patriotismo a los estrechos límites del municipio o del castillo, pero sin lograr nunca hacerlo desaparecer. Y es que: los pueblos, mientras más progresan por el camino de la civilización más agrandan y multiplican sus funciones, haciendo evolucionar el medio social, modificando sus características para hacerse cada vez más homogéneo, hasta conseguir que se fusionen en una sola alma colectiva los intereses y aspiraciones

que, siendo comunes, aparecen disgregados. De ahí que todo intento de disgregación sea antipatriótico e implique una regresión en la marcha ascendente de la cultura y de la civilización de un pueblo.

Romagnosi considera el patriotismo como "elemento del Poder político", y lo define como la resuelta y perpetua voluntad de ayudar con todas las fuerzas propias a la sociedad política. Y es que la idea de Patria se identifica con la de Estado, órgano supremo en la encarnación del Derecho colectivo. Por servir los intereses de la Patria, por hacer la felicidad del Estado, todo esfuerzo es lícito, y no lo es la dimisión de sacrificio alguno.

Pues bien: en el horizonte del pueblo español, la virtud del patriotismo aureola con máximo prestigio la personalidad insignie del caudillo del Partido Republicano Radical. La trayectoria de la vida de D. Alejandro Lerroux parece trazada con esa sola finalidad y sus actos de antes y de ahora están profundamente inspirados en un desinterés, en una generosidad, en un espíritu de sacrificio, no ya iguales, pero ni siquiera imitados por ninguno de los hombres que han intervenido con autoridad en la cosa pública.

Por eso, cuando se habla de patriotismo se invoca inexorablemente la excelsa figura de D. Alejandro Lerroux.

Eduardo BENZÚ.

Puntos de vista después de la crisis

Para enjuiciar la pasada crisis era obligado esperar el debate político en nuestro Parlamento.

Presentado el Gobierno, ante la declaración ministerial—realizativa de la política del Gobierno que presidió D. Alejandro Lerroux—y después de esto, la intervención que en el debate político tuvieron los jefes de las distintas minorías parlamentarias, a nosotros, como radicales, cúmplenos la obligación de afirmar que, por encima de todo, estamos de acuerdo con la posición de nuestro partido y de nuestro ilustre jefe.

Una vez más el Partido Radical supo sacrificarse en aras del interés nacional y de la República—ánimos justos que son carne y espíritu de nuestra ideología tradicional e histórica—poniendo por encima de los intereses y particularidades partidistas, el más alto y noble interés de la Patria y de la República.

Así teníamos y tendremos que proceder los radicales siempre y cuando la República y España lo exijan. ¿Que sino quiere decir nuestro lema? ¿Que sino significa nuestro histórico postulado de "Patria y República"?

Para nosotros Patria y República—es ocioso decirlo—quieren decir y son una misma cosa, indivisible y eterna. Por la Patria y por la República, el Partido Radical supo sacrificarse una vez más, pesar del dolor que supone siempre un desgajamiento en sus huestes. (El lector sabrá tener presente

sin duda—pues no va más allá el alcance de nuestras frases—la posición parlamentaria de un radical y de un correligionario tan querido, como lo será siempre para nosotros, don. Basilio Alvarez). Por otra parte, nuestro partido nunca estuvo más robustecido, y hasta si nos fuera a nosotros permitido señalarlo, nunca, en ningún momento, la actitud política de "uno de los nuestros" pudo ser más radical.

Lo que pasa es que nuestro Partido, por encima de todos los particularismos, por encima de todas las cosas, atendiendo siempre al bien de la República y de España—aun sacrificando algo de lo capital de su programa—sabe y sabrá siempre perdonar defecciones y hasta disculparlas en cierto modo.

El tiempo por testigo.

Ante el conflicto internacional

Como era de temer, la guerra entre Italia y Etiopía estalló apesar de los buenos oficios de la Sociedad de las Naciones.

Las posibles derivaciones internacionales como consecuencia de las hostilidades abiertas entre ambos países, seguramente no se harán esperar. Europa y el mundo—en estos gravísimos momentos—espera intranquila las fatales consecuencias de una guerra que la intransigencia y las ansias imperialistas del duce han provocado.

Ojalá—si aun fuese tiempo—la amenaza que aqueja al mundo, pudiera conjurarse. Ojalá, más temerosos para nosotros que, al extremo que llegaron ya las cosas, la guerra con todas sus fatales consecuencias no podrá ser ya evitada. Por lo que a nuestro país pudie-

Los viejos políticos

¡Viejo político! Se pronuncia muchas veces la frase con desdén como si al pronunciarla se enjuiciara a alguien se le quisiera marcar con un estigma deshonroso... ¡Viejo político! Clemenceau lo era, como lo fueron igualmente Cromwell, y Gladstone, y Disraeli, y Roberto Peel..., y Gambetta y Danton, y Waldeck Rousseau, y Mirabeau, y Thiers, y Combes..., y Giolitti, y Cavour, y Sonnino..., y Padilla, y el conde de Aranda, y Salmerón, y Ruiz Zorrilla, y Pi y Margall, y Castelar, y Sagasta, y Cánovas, y Canalejas, y Maura... ¡Viejo político!... ¡Viejos políticos! Como lo son ahora también Baldwin, y Mac Donald, y Lloyd George..., y Poincaré, y Briand, y Herriot..., y Salandra..., y tantos otros.

"Viejos" políticos eran aquellos hombres que luchaban por un ideal sacrificando las comodidades personales y la tranquilidad de sus hogares por defender principios arraigados en sus corazones y en sus cerebros. "Viejos" políticos eran aquellos ciudadanos ejemplares que sólo pensaban en el engrandecimiento de sus patrias, sin doblegarse nunca—como dijera San Francisco de Borja—"ante señor que se pudiera morir". "Viejos" políticos eran aquellos honradísimos estadistas que, sin mezclarse en negocios dudosos, sabían morir sin fortuna, pobres en su inmensa mayoría.

¡Viejos políticos! ¡Viejo régimen! ¡Viejo Parlamento!... Sigue el tono disipante que al hablar de todo eso adoptan algunos *vanguardistas*, que creen tener por eso una envidiable elegancia espiritual muy modernista. Son los mismos que desconociendo la Historia, achacan al Parlamento todos los males de España, y, porque pudieron al guisa vez fracasas unos hombres sostienen que fracasó todo el sistema. No se explican ellos cómo puede haber todavía partidarios del Parlamento después de algunas etapas de Cortes tan desastrosas: atravesadas por España. ¡Valiente razón! Monárquicos muy convencidos, principalmente, son los que sostienen esa absurda teoría, y ellos, con la misma falta de lógica podría yo preguntarles ahora: "¿Y ustedes son monárquicos en España después de los ominosos reinados de Carlos IV, de Fernando VII y de Isabel II...?"

No. No hay que ser injustos. Fracasaron, si acaso, unos hombres; pero no el régimen. Francia en el Parlamento—con un Parlamento integrado por viejos políticos—, ha resuelto con dignidad y acierto todos sus difíciles problemas.

¡Viejo político! No veo el agravio. No puedo verlo. Viejo político ha sido siempre Clemenceau, y viejos políticos fueron también, en España, los conumeros de Castilla.

R. Sánchez GUERRA.

ra afectarle el posible conflicto, es seguro que sabrá hacer honor al pacifismo de su Constitución para lo cual se hace preciso que todos los españoles unidos en la defensa de la Patria y de la Paz, tengamos confianza y fe en el Gobierno de la República, en seguridad de que sus decisiones serán, en todo caso las más convenientes al interés de España.

Algo sobre la vida de Alejandro Lerroux y García

Al compañero y correligionario director de EL RADICAL, de El Ferrol, remití las adjuntas cuartillas, dedicadas al jefe. Al escribir las solo pretendo contribuir prescindiendo mi granito de arena a la exaltación de la vida de Lerroux, contando algo de sus propagandas y actos de generosas reledas en Cataluña, por haber sido testigo y colaborador, aunque modesto, en sus hechos heroicos.

Llegó Lerroux a Barcelona cuando esta ciudad se hallaba bajo la presión de los procesos de Montjuich. Lerroux viendo la enormidad jurídica de aquella causa contra todo lo que significaba libertad, levanto su voz potente pidiendo la revisión, cosa que si no se logró, abrió las puertas del presidio a los martirizados.

Pronto se descubrieron en él sus características, bien definidas de actividad oratoria jugosa y convincente, talento poco vulgar, que supo arrancar aplausos a las muchumbres e infundir respetos a sus adversarios. Debido a estas facultades extraordinarias consiguió Lerroux en Barcelona un triunfo rápido y completo como ningún otro político pudo conseguir.

El hoy caudillo radical y eje de la política española, llegó como propagandista a la ciudad condal el año 1901, sin más vagage que su juventud, su actividad y su entusiasmo republicano, habiendo sufrido en Madrid persecuciones y encierros, uno de los cuales duró ocho meses y cuatro días por defender con su valiente pluma las causas del pueblo. En esta populosa población de Barcelona encontró muchos republicanos, pero dispersos y sin ninguna clase de disciplina. Bien pronto, debido a su propaganda y organización de las masas obreras, obtuvo por su triunfo electoral, junto con el venerable federal, D. Francisco Pi Margall la primera acta de diputado por más de 5.000 votos. Más tarde formaba la "Unión Republicana Española" bajo la jefatura de don Nicolás Salmerón, y en las elecciones generales del año 1903 obtuvo esta unión de los republicanos el triunfo más rotundo que hizo tanto balnear las instituciones monárquicas, sacando triunfante la candidatura de coalición republicana por más de 35.000 votos. A esta "Unión Republicana" contribuyó muchísimo, con su "dale que dale" en su valiente "Mutin" el venerable Maestro D. José Nakens, a quien los republicanos de ahora no le han hecho el homenaje que por sus grandes trabajos republicanos se le deben.

Pero cuanto más fuerte, poderoso y entusiasta parecía el partido republicano, cuando el esfuerzo de algunos hombres se concentraba en preparar la revolución para acabar con los trastes de la monarquía, contando con la cooperación de correligionarios en naciones ex-

tranjeras, un hecho nada extraordinario en un país como este donde la libertad de acción y de vivir

movimiento popular conocido con el nombre de "Solidaridad Catalana", que determinó la división y decadencia de aquel poderoso "Partido de Unión Republicana". Siempre el lema jesuítico de "Divide y vencerás".

El 11 de febrero de 1906 se celebró el primer mitin solidario al que tomaron parte los oradores siguientes: Salvatella, Albo, Valls y Ribot y Rusiñol (el fabricante). Para orillar las dificultades que puso el gobernador de Barcelona se trasladaron a Gerona, donde ya estaban, los señores Insyent tradicionalista y Cambó, regnante lista.

Con Lerroux al frente, comenzó el descontento entre los republicanos, y en el día 9, de abril de 1906 publicaba el verbo del republicanismo español D. Alejandro Lerroux, su grande valiente y brillante artículo "Mi Evangelio", contra la "Solidaridad Catalana".

Desde la publicación de dicho artículo quedó Lerroux consagrado como el jefe indiscutible de los antisolidarios. En torno de él se agrupaban obreros y algunas personalidades entre las que se destacaron: Hermenegildo Giner de los Rios, José Serratclara y Costa, José Mir y Miró y más tarde el gran patriótico republicano catalán, D. Juan Sol y Ortega, que dieron la batalla a los solidarios en su triunfo electoral que quebrantó dicha amalgama de fuerzas antitéticas. Después vino de Galicia un experto jockey abogado, que con su oratoria fácil y arrebatadora y gran talento a la vez, se supo conquistar el aprecio de Lerroux. Este joven era don Emiliano Iglesias Ambrosio, hoy Embajador de España en la capital antiericleral de México.

La comisión organizadora de "Solidaridad Catalana" seguía trabajando con gran ahínco. El entusiasmo con que Lerroux les contrarrestaba con su briosa propaganda les hacía unirse. Después de la formación de aquel conglomerado en que estaban los señores Duque de Solferino, Roca y Roca, Francisco A. Cambó, José M.ª Valls y Ribot, Domingo Martí, Julia Jaime Carnier Miguel Lusiny y Ana de Hurlado, recomenzó la campaña con los jefes: Lerroux, y en contra Cambó.

La prensa republicana de Barcelona estaba en poder de la "Solidaridad", haciendo una guerra terrible al caudillo radical y antisolidario.

Los esfuerzos de Lerroux se congregaban para fundar un diario, y el día 29 de junio de 1906, apareció en Barcelona "El Progreso", diario autonomista de "Unión

«España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional».

El Estado español acatará las normas universales del Derecho internacional, incorporándolas a su derecho positivo.

Arts. 6.º y 7.º, respectivamente, de la Constitución de la República española.

Republicana", siendo Lerroux su director.

El día 13, de Julio del referido año 1906 en el local de la "Unión Republicana Graciense", organizado por la juventud de dicha entidad, se verificó un mitin monstruoso antisludario, y el día 25 del mismo mes uno grandioso en el teatro Condal, en el que hablaron los señores José Allad, Altemir, Ange, Borges Ruiz, Juan Pich y Pou, Juan Balaguer, Jesús Pinilla, Juli y Lerroux. Así comenzó su vida de revolucionario, de republicano sin tacha, de español amante de una patria grande y progresiva, de organizador de sociedades en las que no faltaba su cooperativa, su escuela laica o racionalista, su bi-

blioteca. La envidia, los celos mal reprimidos, la ambición y la impotencia se han cebado en el corazón y pensamiento de sus enemigos que como no pueden igualarle, ni vencerle noblemente, se valed de trabajos de zapa con ponzoñosas baba, rastreando siempre. Por eso nosotros, que le hemos seguido paso a paso en los avatares y en las gestas de su azarosa pero elevada y justa vida de español sin igual gritamos ¡are me que may! ¡Viva Lerroux! ¡Viva el caudillo de veterano Partido Radical histórico!

Ginés Bernadas FRANCO.
Director de "El Ateo".

Barcelona-Septiembre.

El Castillo y la Iglesia

El vendaval asoló la aldehuela castellana, cuentan los diarios. Quedaron erguidos el castillo, la iglesia y tres casas; lo demás fue aniquilado "como arista seca el fuego". La noticia, escueta como el hecho atroz, que la motiva, no se lee sin escorlo. Al estrago ha resistido no lo que es hoy, sino lo que fué, lo que sigue viviendo como ruina o como intemperalidad espectral sin enlace fecundo con el instante de ahora. Lo que debiera ser el presente, la firmeza nueva, fué aventado como tamo. Cierta que no toda España se prestaría a esa simbólica interpretación en caso de análogo cataclismo; pero mucho de España, sí, pues gran porción del país es aldea y campo elemental. Coronando el otero resalta la mole dorada o grisácea del castillo en ruina; abajo, el caserío terrero pegadizo a la gleba, sirve como de zócalo a lo único que posee dignidad arquitectónica, al templo, aislado cual obelisco en su función inmortal. Al castillo—paradigma de virtudes, distinción y nobleza al servicio de todos—se lo llevó pateta. Desde hacia tiempo la aristocracia real venía siendo nombres y uniformes. "Hay muchas cosas"—escribe Quedo en 1645—que pareciendo que aun existen y tienen ser, ya no son nada sino un vocablo y una figura."

Mas de la iglesia, ¿qué queda de la iglesia? Queda lo que en verdad subyace de emoción religiosa incluida en ese determinado confesionalismo, y unos usos y ritos que que formar el cuadro, como en la antigua estrategia los ejércitos en trance de supremo peligro. Se mantienen las supervivencias, unas últimas e irreducibles posiciones, incapaces ya de empresa y conquista sobre un mundo que se alzó con aquellas otras valias para la Iglesia insignificantes. "Oh qué mucho lo de allá! Oh qué poco lo de acá!" reza aún hoy cierta inscripción grabada en el muro del Ayuntamiento de Vergara. Quedan, además y sobre todo, los gestos espectrales y a veces solemnes de lo que fué en España formidable institución, repleta de contenidos dogmáticos, jurídicos y económicos, y hasta el siglo último bien entrado maestra y señora de la inteligencia y de la sociedad civil, con un alcance y profundidad de que apenas si muchos contemporáneos tienen sospecha. Aconteció así no por culpa de la Iglesia ni por nada semejante (digase por centésima vez) sino porque ninguna otra fuerza efectiva quiso, supo o pudo realizar la función de dominio y magisterio. A los que vencen y dominan no hay que achacarles culpas lo que es baldío y pueril; a los vencedores hay que comprenderlos y luego, viértase sobre los vencidos e inoperantes todo el lastre de nuestros reproches (confitados quizá en amores y simpatías).

España fué un feudo eclesiástico porque así le plugo serio, primero, por exaltación nacional; luego por cansancio y perplejidad de la mente. A fines del siglo XVI, el

proceso de fray Luis de León marcó el rumbo a la historia intelectual, a cualquier ejercicio de la facultad de discurrir libremente. Fue (con otro desenlace) el asunto Dreyfus de la España de Felipe II y sus consecuencias, previstas por el padre Juan de Mariana, de la Compañía de Jesús.

"Tuvo aquella causa con ansiedad a muchos, hasta saber cuál fuese su resultado; sucedía, en efecto, que personas ilustres por su saber y su reputación tenían que defenderse desde la cárcel de un peligro no leve para la vida y el buen nombre. ¡Triste condición la del virtuoso! En pago de haber realizado supremos esfuerzos, verse obligado a soportar animosidades, acusaciones e injurias de aquellos mismos que hubiesen debido ser sus defensores. El asunto en cuestión deprimió el ánimo en muchos de los que contemplaban el ajeno peligro y cuánta tormenta amenazaba a los que sostenían libremente lo que pensaban."

La Inquisición sin embargo, estuvo en su lugar, y después de todo no fué tan lejos como exigía el vulgo universitario de Salamanca que era la verdadera Inquisición. Si tras fray Luis de León se hubiera alineado abundancia de nombres preclaros y desplegado fuerzas que se hubiesen situado en medio de aquel siniestro juego, entonces el sacrificio de Luis de León y de su compañero Grajal (que se dejó la vida en la cárcel de Valladolid), entonces aquel sacrificio habría sido fecundo. Más dominio el punto de vista de la multitud vulgar, también reflejado por aquel licenciado González, cuya prosa inepta puede verse ahora en el proceso tan excelentemente publicado por el padre Miguel de la Pinta Llorente. He aquí una muestra: "Estas son grandes novedades, y en cosas de tan grande importancia a la religión, por ser esta Universidad de Salamanca espejo y fuente de toda la cristiandad, y ninguna cosa habría hecho el Demonio de más importancia para él que poner nuevas doctrinas contra la religión cristiana en corazón y boca de maestros que enseñan a niños y plantas nuevas."

El Demonio no se salió con la suya. De ahí que adquiera tan particular sentido cualquier rebrote de clericalismo en el suelo de España; de clericalismo, no precisamente de religiosidad. Lo propio de esos rebrotes es su desmesura, su descompostura. La Iglesia española no aprendió a convivir con el mundo en la época en que los demás pueblos entraron en plática y compromiso con todo lo que el inquisidor González habría mirado como espíritu de Satanás. Y así se muestra o infantil o muy tosca. Falta de mundo. Por eso es posible que en 1929 los jesuitas pretendan irrumpir violentamente en la Universidad del Estado, o que el Ayuntamiento de Madrid, también en aquel año, dirigiera a la Santa Sede la petición de que "lo más pronto posible sean declarados

Anecdótico

Los hombres casados de la aldea de Huelten están obligados por la autoridad a recogerse en su casa a las once de la noche, so pena de una multa que se gana la persona que haga la denuncia y pueda probar la veracidad de semejante infracción.

Muchas lectoras, al leer la precedente curiosidad, suspirarán por este país "especial para casadas", aunque, en medio de todo, si sorbieran amas de casa, prefieren vivir en España, porque lo contrario significaría en muchos casos un grave quebranto de la economía conyugal.

Rubén Darío se encontró una tarde con un admirador "pelmazo". —Vámonos a entrar aquí a tomar algo—le dijo al poeta el amigo del margen, señalándole una taberna.

—Pero si yo no bebo!—gemía Rubén.

—Nada, nada. Pide usted un refresco. Pero tengo gusto en invitarle y en charlar con usted.

Total, que Rubén Darío—supuestamente—y el admirador partidario del alcohol entraron en el establecimiento de bebidas.

—¿Qué va a ser?—preguntó el chico del mostrador al camarero de Darío.

—Una clara con limón.

—A usted, don Rubén, no le pregunto nada—agregó el muchacho del mandil rayado en verde y negro—. Porque supongo que, como siempre, querrá usted una botella de aguardiente.

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se impone un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—mucio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

Los objetivos de Italia

Los objetivos de Italia son:

Primero. Obtener reparaciones por las ofensas a la bandera italiana.

Segundo. Tomar garantías contra nuevas ofensas del mismo orden.

Tercero. Hacer posible su expansión necesaria.

Es interesante el razonamiento del "Giornale d'Italia", respecto a este último objetivo: "Italia—escribe el órgano oficial—tiene necesidad de expansión. Desea, no kilómetros cuadrados de arena, sino tierras aptas para ser explotadas. Podría haberse dirigido a la Sociedad de Naciones pidiendo, en su favor, la revisión de los mandatos, pero no ha querido turbar las posiciones adquiridas por otras potencias.

"Prefiere volverse hacia un territorio bárbaro, esclavista, y techar tierras ya civilizadas por el trabajo ajeno."

dogmas de la fe la asunción a los cielos de la Santísima Virgen y su mediación universal", o que, no hace mucho, el cardenal de Toledo declare perversos españoles a cuantos fueron llamados a Hispanoamérica para dar a conocer los valores merced a los cuales España ostenta ante el mundo una fisonomía y un sentido como pueblo en trance de renacer.

Desmesura, descompostura. Por eso estremece un tanto que el castillo y la iglesia en la aldehuela castellana resistan más que lo nuevo de hoy a la furia de los vendavales. Por lo menos, que todo resista por igual.

Américo CASTRO.

El Maestro:

SU FUNCION SOCIAL

I.

Todo individuo, considerado como factor concurrente a la formación de la colectividad, ofrece un valor distinto del que representa al observarse como simple elemento aislado.

Es esta una verdad incuestionable, cuya comprobación la tenemos hasta dentro de nosotros mismos: nuestros órganos, estudiados en particular, presentan una fisonomía e idiosincrasia funcional que se modifica, en mayor o menor grado, cuando ellos se incorporan a la marcha regular del organismo. Y el apreciar con el máximo de certeza posible esa alteración de valores conocidos, es causa de los grandes triunfos científicos; y fundamenta maravillosas teorías biológicas, jurídicas o sociales, según el plano en que las investiga: o sea, se desenvuelven.

Sentada esta premisa, indispensable en el tema a desarrollar, consideremos primeramente la personalidad del maestro como "elemento social".

Reconocida y aceptada la influencia rectora de la Escuela, cabe deducir que este influjo debese casi en absoluto a la acción del maestro. Nada hubiéramos hecho con programas concienzudos, con reglamentaciones estrictas o con planes de enseñanza, por admirables que fuesen, si no tuviéramos por sobre todo esto el espíritu constructivo del maestro, primer elemento que la humanidad moderna pone de avanzada para marchar a la conquista de sus grandes finalidades: luz en los cerebros y fraternidad entre los hombres.

Los pueblos, conglomerados de hogares, ceden su presente y colocan su futuro en manos del maestro. El es quien ha de modelar las almas, disciplinar las inteligencias y sembrar en el surco fértil las semillas germinadoras de la civilización y del progreso. Y al invertir lo de tan elevada misión, tiene el derecho de confiar en su auxilio y de exigirle hasta el sacrificio personal; porque la consigna de "artífice plasmador de pueblos" es galardón que ha de acordarse únicamente a los que, desoyendo las puerilidades de la superficie, echan su espíritu a volar sobre las nubes del ideal, para traer en sus ojos la visión de un horizonte más amplio y más luminoso, donde puedan fulgar bien radiantes las constelaciones de la especie humana.

Un maestro debe ser la encarnación viviente de elevados conceptos de justicia, de verdad y de patriotismo. Ha de sustentar sus doctrinas a base del ejemplo personal. Antes que transmitir mecánicamente de conocimientos, ha de ser un alma ebria de luz, henchida de ideas nobles; un espíritu recto y ponderado, de ánimo sereno, de conciencia límpida, de pundonor innato (no convencional) y de autenticidad legendaria aquilatada en los combates cotidianos.

Ha de fincar su ambición en formar "hombres", preparando constantemente los cimientos de la sociedad; no sólo porque ésta así se lo ha confiado, sino porque es el guardián responsable de los más caros afectos colectivos: honor y hogar, familia y patria.

Su credo ha de ser puro como el alma de los niños; su gesto abierto y franco; su caudal moral inmensurable; su lealtad, incorruptible; su valor, bien templado sin ser temerario. Su voz ha de oírse placida y mansa en la calma de aula, serena y dominante en medio de la muchedumbre tumultuosa; pero siempre firme, sin tembladillo, que pueda traducir vacilaciones, y sin timbres falsos que denuncien mentida valentía.

De corazón generoso, ha de permanecer abierto a todas las posibilidades, auspiciando con fe inquebrantable todas aquellas que traigan el sello de lo moral; y modelando las palpitaciones del alma popular, en cuanto ellas signifiquen una vibración de sentimientos puros, sin mácula, y con cuyo fulgor pueda jalonar el camino de los hombres.

Su diestra se alzaré empujando el cetro de la ciencia, para abatir el error y el oscurantismo, derribando, al conjuero del saber, los bastiones de la ignorancia y la superstición, para dar libre campo a la claridad meridiana que ha de iluminar su actuación entre nosotros.

Baluarte de la moral, apolista de la religión del deber cumplido, sea su alma crisol ardiente en que se fusionen las glorias del pasado, las palpitaciones del presente y los anhelos del porvenir. Recoja, de los albores de la vida del hombre las primeras manifestaciones de espíritu humano, para moldear cerebros, aclarar inteligencias, desarraigar prejuicios y dar a la sociedad la verdadera medida de su valor como elemento constructivo.

Cuando estos principios los intenta un hombre que los une a la pujanza de su sexo, hay para llamarle "maestro" de verdad y esperar de su acción personal toda la fecundidad apetecible. Más si es un alma de mujer la que alienta este código de educación social, entonces su ministerio elevase aún más alto; su figura se engrandece, desmesurada; su voz toma inflexiones de maternal emoción; sus brazos rodean amorosos las pequeñas cabezas, y su corazón se vuelve tibio, desbordante y magnífico, sobre las florilejas que riegan con su linfa cristalina para que perturban la floresta, purifiquen el ambiente y deleiten el espíritu.

Considerado, pues, el maestro como "elemento social", hallamos que es insustituible, de primera magnitud. Motor propulsor de la sociedad, va su empuje, desde seno de la misma, hasta el más dilatado límite de la acción humana individual o colectiva. La influencia de su personalidad se deja sentir aún muy lejos del centro generador, para encauzar las corrientes del mundo a través de todas las épocas y de todos los momentos.

Es el maestro el verdadero pedestal de la humanidad. Con su sólo aporte hay que transformar en bella realidad la súplica sentenciosa de Arquímedes... Y nunca mejor que en las horas que corren debemos decir: ¡damos maestros y levantaremos el mundo!

(Continuará)

Angel J. PARIENTE.

«EL RADICAL» recomienda a sus lectores tengan muy presente, al verificar sus compras, los establecimientos que lo honran con sus anuncios.

Sábado y domingo en el CINEMA

Un monumental ESTRENO en español,
de la «Meiro Goldwyn», por

Myrna Loy,
George Brent y Lionel Atwyl

Mademoiselle Doctor

(La rival de Mata-Hari)

La gloriosa MYRNA LOY, más bella, más fascinadora que nunca realiza su más grande interpretación, en un romance inolvidable que revive la página más criminal de la historia del mundo. Llevaba escrito en su espalda el trágico destino de las naciones.

Completa el gran espectáculo el estreno del 1.º **Noticiario Fox Movietone**, en español, con los sucesos más salientes acaecidos en el mundo últimamente

Contenido:

- EL SR. LERROUX EN BARCELONA
- EL CONFLICTO ITALO-ETIOPE y reclutamiento de tropas en ADIS-ABEBA.
- EL TESORO DE PAMPLONA.
- EL REARME DE ALEMANIA.
- DIVERSIONES NAUTICAS.
- AQUEL ARRE INESLABLE, nuevo deporte en el agua.
- SAINETE ENTRE PAQUIDERMOS.
- MOTORISMO Y PEDRETISMO.
- EL GRAN PREMIO AUTOMOVILISTA DE ITALIA.
- CARRERA AL PASO EN PARIS.

¡Adquiera a tiempo sus localidades!

SERENIDAD

Ahí está la guerra. Otra vez se inicia sobre el Mundo, sobre la viciosa occidental del Mundo, el galope macabro de los jinetes del Apocalipsis. La voz de los cañones bronca y trágica siempre, ensordece los oídos del orbe civilizado con su única afirmación: ¡guerra!, y con sus trágicas consecuencias: dolor, miseria, destrucción, matanza.

De nuevo el látigo infamante macera el rostro de la humanidad y la Prensa del Mundo que aún se cree civilizado, lanza hoy a la calle sus ediciones, plétoricas de nerviosismo, con los grandes titulares: ¡Guerra! ¡Guerra!... que no alcanzan a detener a los hombres en su insensatez. La guerra ha comenzado en África, y las cancillerías del Mundo, reunidas en Ginebra estudian...

Pero mientras tanto, hombres y mujeres han comenzado a caer heridos por la metralla. Gritos de dolor, contorsiones de agonía, han sustituido en las tierras calientes de sol, el eco monótono de los tambores. ¿Qué va a pasar en el Mundo? He ahí la trágica interrogación, la angustiosa pregunta de millones de hombres, presuntas víctimas, que razonan sin razonar, porque ello es cabalmente imposible las consecuencias de una nueva y nada imposible conflagración universal.

Miles de muertos, millones de víctimas; viudas, huérfanos, mutilados, enfermos, hambre, la ruina y coronándolo todo, el posible derribamiento de una civilización milenaria, orgullo del Mundo ac-

tual, que no quiere o no sabe comprender que después de la guerra puede venir el caos y la anarquía.

Hace dieciséis años que se apagó la otra hoguera: la trágica hoguera en que se quemó el dolor universal. Y ya que el Mundo no ha salido purificado de aquel fuego terrible y todavía la guerra es factor de última instancia en las decisiones humanas, luchemos todos serenamente, conscientemente para cortar el galope trágico de esos jinetes del Apocalipsis que hoy manchan los sueños del África llevando colgada de sus gualdrapas una civilización cuyo orgullo capital consiste sencillamente en eso: en saber valorar la vida humana.

¿Qué va a pasar en el Mundo? Nosotros, humildemente, recordamos a todos que la civilización está en peligro, y que el Mundo puede hundirse en el caos y en las tinieblas. Y pedimos, sobre todo a los Gobiernos, a los que tienen la obligación de velar por el prestigio de todos y por el decoro humano, sencillamente eso: serenidad. SERENIDAD, porque la hora que corre es fatalmente decisiva. Que lo sepan todos.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales proletarias y a afrontarlas con entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

Como ve Wells

el porvenir de Europa

— M. G. Wells se halla empeñado en la preparación de una película sobre los efectos de una catástrofe bélica. Un redactor del «Petit Parisien» le entrevistó en la explanada de Buskingshamshire, «entre ruinas humeantes, rodeado de muros derruidos, mientras los vapores pestilentes se escapan de los sótanos de esta ciudad deshecha... A veces se escapaban también gritos de júbilo saludando la entrada triunfal de un dictador revestido para marcar su pujanza, de alfombras de cama hechas de piel de cabra... Mr. Wells sonreía, yendo de una a otra de estas escenas de desolación: de un trazo abarcaba las docenas de años que separan estos bombardeos, previstos para 1940 la dictadura erigida en 1970 y la redención que vendrá hacia 2054».

El periodista francés solicita su opinión acerca del propio tema en que trabaja: la guerra futura. —¿La guerra futura—repite el utopista inglés—, las preparaciones bélicas, todos estos ejércitos modernos, Yo no veo en ello sino el triunfo de la tradición sobre el buen sentido. He ahí lo terrible: marchamos indefectiblemente hacia guerras semejantes a las que usted ve aquí en cartón pasta (desastrosas e ilimitadas). Actualmente preparamos una semejante a la de 1914...

¿Qué, observamos—continúa—en las condiciones de guerra de los siglos XVIII y XIX? Existía entonces en cada país beligerante un Gobierno responsable, establecido en cada capital. La acción del enemigo tenía por fin llegar a esa capital y paralizar o destruir ciertos órganos vitales del Gobierno enemigo. La guerra de 1914 demostró que los órganos vitales de sus Gobiernos son independientes de su capital; que se desplazan como los frentes de batalla; que no existe objetivo propiamente dicho para una acción militar... La próxima guerra no tendrá otro fin que la devastación por la devastación...

Imagínese los efectos de esta obra de destrucción al cabo de algunos meses: aun cuando el enemigo, habiendo llevado la peor parte, se resuelva a pedir la paz, no podrá disfrutar de ella. La naturaleza de la próxima guerra será tal que dejará destruida toda organización política poderosa. No habrá ya Gobierno capaz de aplicar una paz firmada bajo la presión de la destrucción. No habrá vencido ni vencedor, sino potencias que se derriban una después de otra...

La paz, si llega a sobrevenir, será, pues, firmada por Gobiernos que serán pronto derrocados por revoluciones nacionales; se reanudarán las hostilidades; la guerra desbarbazada de los medios técnicos modernos por la propia devastación, recobrará un carácter primitivo, que arrastrará, al cabo de muchos años, la humanidad a un estado de civilización extremadamente inferior—materialmente hablando—al que conocemos actualmente.

Estas ideas disuenan hoy en Inglaterra, donde una escuela de expertos militares sostiene que el empleo de la aviación, darán, por el contrario, a la guerra del mañana

las tradiciones de la guerra del siglo XVIII: importancia de la estrategia, vuelta a las operaciones: minuciosas y de movimiento, posibilidades por el carácter móvil de las tropas transportadas; en suca que se está elaborando toda una técnica que hará renacer una especie de guerrilla «inteligente», que economizará, si no dineros, por lo menos vidas humanas... aviones! Hermosos juguetes. Ju...¡Ah! Sí. ¡Los tanques, los guetos que se desarreglan pronto y cuya complicación hace la utilización casi imposible, pero cuya existencia hace inevitable la guerra... Pero los tanques, los aviones y los gases no decidirán nada. Nada decidirá nada. Será preciso que los pueblos pasen por todo el ciclo—guerras, revoluciones, dictaduras (mezcladas, alternadas, repetidas)—antes de alcanzar un orden nuevo.

¿Y este orden nuevo? Puede que los técnicos sean los promotores. Existe cierta fraternidad entre las gentes de una misma formación científica que comparten los mismos peligros, entre los aviadores por ejemplo. Acaso se decidan ellos a restablecer, con el resto de sus fuerzas, una paz verdadera...

El periodista pregunta: —¿No es de prever la dictadura de una raza nueva, poderosa, con nuevos ideales?

El mejor remedio para quitar el mal humor, es pasar el rato en la BAR GALATEA.

Su delicioso PÁRAMO quita toda pena.

A esto dice Wells: —No existe raza semejante en la tierra. Todas las naciones y pueblos tienen por el momento los mismos métodos de guerra y las razas conquistadoras tienen, todas, las mismas dictaduras condenadas al fracaso. ¿Los rusos? Su experimento ha fallado. ¿Los alemanes? La propia represión interior demuestra que el pensamiento libre es allí cada vez más poderoso... Todo ello prueba que el liberalismo no está muerto. Y es lo único que cabe esperar del otro lado de una era oscura por la cual tenemos que pasar. Una era cuya duración podrá igualarse a la de las guerras púnicas y médicas...

Sobre su propio país tiene mister Wells ideas más optimistas... Pues

to que ellos no tienen ningún motivo belicoso. Personal, acaso corresponden a los anglosajones la misión de reparar el desastre. Alemanes e italianos tienen fines bélicos precisos: la expansión de su raza. Francia hace, por su parte, un valiente esfuerzo por mantenerse en el centro de Europa, como en el siglo XVIII. Nosotros no queremos nada tan preciso. Los norteamericanos se limitan a la solución de sus problemas interiores. Sólo la ciencia alemana va más de prisa y nadie es bastante inteligente para dominarla en vez de seguirla...

«Quedan aún bellas ocasiones de heroísmo y de martirio para los hombres de razón clara...»

Imp. EL CORREO GALLEGO—11.700

JUAN SILVAR



Muelle de Pérez, 2 y 3
Teléfono 359

FERROL

Si queréis construir con materiales de una garantía emplead las superiores marcas: Cemento **Tudela-Veguin**, es el único que no cuartea por la acción solar y de más resistencia.

Tubo Verda, no cuartea ni pudre por la humedad.

Tubería de grés y azulejería.

Precios sumamente económicos. Reparto a cualquiera distancia por camión de la casa.

Ciudadanos: Leed todos **EL RADICAL**

Antigua ALEGRIA

La casa que responde en Ferrol de los legítimos y ponderados

Vinos del Ribero, de Avia
Cerveza EL AGUILA,
de Madrid

EL MEJOR CAFÉ EXPRES
al precio más económico
SAGASTA, 110

WALTHER

LO MEJOR

CASA NIEBLA.—Sucesor Eduardo Barro

Almacén de curtidos y guarniciones, artículos de viaje, de pesca caza y sport

DOLORES, 16

Fábrica de Jergones higiénicos
de enganches y corrientes

DE

GABRIEL GARROTE DIAZ

Hospital, 18 - EL FERROL (Frente al nuevo edificio del Banco Pastor)

Camas catres y turcas, etc.—Grandes surtidos de telas metálicas de todas clases, galvanizadas y estañadas.

ESPECIALIDAD EN REPAACIONES DE TODAS CLASES
SERVICIO A DOMICILIO EN EL DIA

ATENCIÓN «EL SIBONEY»

Primer taller de lavado, planchado estilo americano.—Especialidad en trajes, vestidos de señora, camisas de chaquet y de seda, cuellos y toda clase de ropas finas. Limpieza en seco.—Esta Casa cuenta con operarios que se especializaron en América en sastrería y costura.

MARIA, 104

FERROL

Viuda de Pedro Fernández

Maquinaria y Material Eléctrico — Taller de reparaciones eléctricas — Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlio, Fene y Sillobre

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153

FERROL

Salto do Lobo

EL AS de los mariscos
CANALEJAS, 143.—Teléfono n.º 5
La calidad de los artículos que vende esta casa, son siempre de superior calidad, acreditándolo en cualquier momento su propietario JOSE REY LOPEZ

PARA REGALOS

Visita el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto
Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente
Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88

Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María)

FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ-BAR por excelencia
del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

ULTRAMARINOS FINOS

Casas de Francisco Argüello

Sinfiriano López, 109 y P. Callao, 8 y 10

JULIO F. COUTO y C.ª (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubricantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFIRIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45
Dirección Telefónica: BAZACOUTO FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVE-CERA DEL NORTE DE BILBAO"
y «EL «AGUILA» de Madrid

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

Neumáticos, Accesorios, Lubrificantes, y Baterías para AUTOMOVILES
COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS

CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25

EL FERROL

TELÉFONO 155

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERÍA

Blanco y Negro

Mercería y novedades

DANIEL CHEDA

SINFIRIANO LOPEZ, 129

Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antracita de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, cok, etc.

ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS

OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3.—Teléfono núm. 30

Calle San Francisco, 42 y 45.—Teléf. 102.

EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

Real, 65

Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

Empresa CHIRIVÍA

Servicio continuo, rápido y cómodo en magníficas lanchas de vapor entre

FERROL y MUGARDOS

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado
En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P-RAMÓ, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

Casa Hernández

PLAZA DE ARMAS
Trajes a la medida para caballero desde 35 PESETAS

José Castro Seoane

MÉDICO
MEDICINA Y CIRUGÍA
Enfermedades de los Huesos
Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5
Calle de Galiano, 27 - 2.º

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchego, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinfiriano López, 32

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

“EL OCASO”

COMPañIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES
Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Caudás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puente deume, Mugardos.

En Ferrol: Calle de María núm. 114

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

PEDRO REY Y REY

Panadería “Las Cuatro Esquinas”

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30

Teléfono 169

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75

FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir